LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VI—Núm 181

Conocer y propagar una idea no basta: se requiere también ser consecuente con la idea misma

Montevideo, Noviembre 12 de 1920

Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

...pondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201

¿COMO UN SOLO HOMBRE!

Si, como un solo hombre, ha de erguirse el proletariado todo para conseguir la libertad de Angel González.

Al unísono, de todos los rincones de la República ha de surgir potente la voz de protesta de los desheredados por la inicua condena a cinco años a un hermano nuestro por haber muerto a un *carnero* en defensa de sí mismo y de la causa obrera.

Sin buscar atenuantes —por que no existen,—todos hemos de rodear la desplegada bandera de la «Federación Obrera Regional Uruguaya», que está haciendo ondear exigiendo justicia.

Desde ya, y cada día en forma más intensa, agítense los gremios, los hombres libres, los productores todos, hasta conronar en un movimiento general, vigoroso, la hermosa campaña emprendida.

Todos, un poco cada uno y sin escatimar sacrificios, hagamos por libertar a quien todo dió por nosotros.

No olvidemos que si bien es la F. O. R. U. la que ha tomado a su cargo la altruista misión de libertar a González, ésta no está formada solamente por el Consejo, por los delegados gremiales, y sí por cada obrero perteneciente a todos los gremios del país, que son, precisamente, los que deben asegurar el triunfo definitivo.

Todos, cumpla un solo hombre, pero movidos por su propia conciencia y sin esperar voces de «mando», hemos de bregar tenazmente y demostrar a las autoridades del país que una ofensa inferida a un miembro de la clase trabajadora es sentida por la clase toda.

Que sea esta hora para el proletariado del Uruguay la que marque el derrotero y el comienzo de una era de movimientos de carácter dignificante en relación al gran momento que vivimos.

Demostremos al proletariado vecino y mundial que, si bien por un tiempo hemos estado influenciados por las falsas sirenas de una política obrerista, hoy, reaccionantes y viriles, sabremos por cuenta propia, sin esperar nada absolutamente de los mandones y de los encargados de hacer justicia burguesa, conquistar la libertad del hermano preso y el respeto colectivo a la clase a que pertenecemos.

Que el concepto de «pueblo achatado», en el cual hasta ahora se nos ha tenido se borre de una vez para poder, con la frente erguida, marchar de brazo con nuestros hermanos de infortunio del mundo entero.

Y fácil es conseguir esto si, mirando a nuestro alrededor, nos damos cuenta de que lo único que tenemos que perder si intensificamos la lucha, son las cadenas que nos tienen sometidos a una denigrante esclavitud.

Sí, es fácil, olvidando el pasado de servilismo local y contemplando, un momento tan sólo, la forma heróica y tenaz cómo luchan los hermanos de Europa.

No lo dudamos; conseguiremos dignificarnos. Arribaremos a la primera etapa: que es la libertad de González—para seguir después escalando, salvando obstáculos, hasta llegar a la cúspide del Ideal: transformando por completo el actual régimen incubador de las muertes que pretende después hacer purgar a inocentes.

Los socialistas y la Revolución Rusa

Estos «líders» socialistas del Uruguay cometen las mayores incongruencias por conquistar un prestigio político en el pueblo, lo que cada día va siendo más imposible. Es admirable por cierto, la ingenuidad de estos buenos señores creyendo piensan que lograrán engañar a alguien al llamarse a estas horas amigo de la Revolución Rusa, cuando recién ayer, y en momentos en que les era reclamada y necesaria su adhesión, estaban unidos a todos los adversarios de dicha Revolución, haciéndose eco de las más insanas calumnias y ayudando la campaña burguesa de difamación.

Sinceros son, por cierto, y así los reconocemos, algunos obreros que en los primeros momentos no comprendieron debidamente a la Revolución Rusa, pero que hoy están por ella con el más noble entusiasmo y convicción.

Mas no puede tenerse en este concepto a los políticos y a los «líders».

En estas cosas, ellos solamente hacen especulaciones logreras sobre la clientela electoral; y es necesario que lo observen aquellos proletarios que aún creen en la pomposa charla de los candidatos, pues si ya van siendo menos los incautos, es preciso que se acaben, que no exista nadie que se deje llevar, siendo pasto de los bastardos apetitos que gufan a los parásitos de la política.

Insistiendo sobre la actitud de los anarquistas en el campo obrero.

Observar cómo táctica de lucha la descentralización en todo sentido, además de ser fiel a nuestros principios, y por ello mismo, es la manera más segura de hacer obra fecunda y ejemplar. El centralismo, entre todos los grandes males que en la práctica evidenció tener, cuenta con uno grave, que es el de fomentar caudillismos y jerarquías, plaga ésta que hay que estirparla totalmente en su origen, o sea acabando con los sistemas que le sirven de causa y fomento.

Frente a todos los que vienen al campo obrero con insanas intenciones: frente a los políticos que procuran hacer de los gremios agencias electorales, la actividad de los anarquistas tiene que valer como un alto precedente de moralidad, de sacrificio y de orientación.

A los que vayan al campo obrero invocando nuestras ideas debe hacérseles saber que hay de acreditar con los hechos la consecuencia con ellas. Deben saber que el sacrificio que ello implica es ignorado; deben saber que las supremacías personales únicamente podrían admitirse si las acreditase una verdadera y efectiva condición superior personal, pero nunca como una usurpación a la autoridad de las entidades gremiales, cosa que justamente tiene que repugnarle a todas las personas decentes.

Por estas razones, vamos directamente a la necesidad imperiosa de poner fin a los cargos y puestos de figuración y responsabilidad personal dentro de la organización obrera.

La subdivisión del trabajo y obligaciones nos vale, a la vez que de un aminoramiento de tareas (imposible de realizar por un solo individuo), la ventaja, también, de poner en actividad un mayor número de elementos, que al tiempo que mutuamente se controlan permite la ejecución del trabajo con más precisión y menor desgaste de energías.

Por ejemplo: en un gremio relativamente numeroso, el trabajo del secretario es cosa poco menos que imposible de realizar por un obrero que durante el día trabaje en el taller, y mucho peor resultaría tener que pagar un secretario, cosa inconveniente esta, que nos llevaría a las prácticas de la burocracia gremial. Entonces, la manera de resolver esto es, en cambio de un secretario, dos, tres o los que se requieran para subdividir y mejor hacer las tareas de éste, sin ningún peligro de que nadie aparezca asumiendo la representación de un gremio, ni que tampoco se sacrifique inútilmente.

Sabemos bien que suele decirse que faltan elementos; que no sobran voluntarios para trabajar desinteresada y anónimamente. Y esto, que se usa como argumento desfavorable, es todo lo contrario: es ello una doble razón para hacer escuela entre los obreros y demostrarles que organizarse no consiste en pagar el recibo mensualmente, sino que exige otras obligaciones fundamentales.

PERMANENTE

Angel González

Aún está entre rejas, condenado a cinco años, por haber muerto en defensa propia a un carnero en la pasada huelga portuaria.

En cambio, los que defendieron el actual desbaratado suelo, los esbirros del ejército y la policía, gozan de libertad, no obstante haber muerto y herido en esa misma época a las siguientes obreros:

Rodolfo Mesiano, herido por el guarda civil N.º 1029, de la 14.ª sección.

Pedro Ferrari, muerto; Juan Villagrán, Modesto Sanglotani y Raimundo Fernández, heridos por el soldado del 3.º de Infantería Ramón Mendieta.

Alfonso Carrara, Alfredo Gómez, E. Blixco Gómez, Juan Reires y Regino Lópes, heridos de bala por vecinos del Escandrón.

Mario Rodríguez, muerto; Justo Bonahón y P. Celestino Platos, heridos por soldados del Escuadrón de Seguridad, en Paraguay y Uruguay.

Ramón Perrira, muerto; un hermano de éste Belisario Vanles de Oca y Manuel Jacinto, heridos por el sargento Albino Fuentes.

Alfonso Sierra, muerto, frente al mercado Central, por un cabo del escuadrón.

En la Estación Central fué muerto un obrero y heridos varios —fuera nombres no recordamos,—el 11 de Agosto, por soldados de infantería.

Esta, como podrá comprenderse, es una lista incompleta de los crímenes cometieran los defensores del Capital y el Estado en esa misma época en que Angel González, en legítima defensa, daba muerte a un «carnero».

Con esto deducen el pueblo cómo los jueces hacen «justicia», y si nos sobra razón cuando a «nuestros hijos del trabajo, para exigir la inmediata libertad del hermano que injustamente está entre rejas.

El aumento a los guardia civiles

No sabemos por donde comenzar a comentar este aumento de sueldo que les regalan a los GG. CC. los padres de la patria. ¿A qué se debe este voluntario *desprendimiento*?... «Voluntario» hemos dicho: pero no parece muy espontánea la cosa, y más bien esa resolución generosa es hija, si no del miedo puramente, por lo menos por precaución y por recelo.

Al pueblo, a los trabajadores, a esos contra quienes descargan su sable homicida, les deben los GG. CC. el aumento en su sueldo. Si los trabajadores no hicieran huelgas, si no se rebelaran, si no se dispusieran a poner fin a las injusticias sociales bregando por una sociedad más justa e igualitaria, entonces los padres de la patria no se alarmarían, no verían amenazados sus privilegios, y entonces no arrojarían ese sebo a los policías. Saben aquéllos que éstos, el día menos pensado o sospechado, y al igual que los cosacos de la Rusia imperialista, pueden comprender que es miserable e infame su misión; que su vida es más desgraciada que la de los mismos obreros, y que su esclavitud es la más bochornosa que existe, y entonces, esas armas que usan para asesinar al pueblo pueden ocurrírseles emplearlas contra los verdugos, los infames padres de la patria, que, siempre oculos, miran desde lejos cómo se juegan la vida los esbirros que, inconscientes y ciegos, los defienden.

PERMANENTE

Boycott *a los diarios* **La Tribuna Popular** y **El Día**, *como también a los cigarrillos* **Record** *y a los productos de la Cervecería Uruguaya.*

Por el mal tiempo

no se realizó el domingo 7 el *pic-nic* a beneficio de la jira y Biblioteca del Reducto.

Se efectuará en cambio esto *domingo 14* en el mismo lugar anunciado.

El pic-nic de LA BATALLA, el siempre será en la misma fecha: *el 1.r domingo de Diciembre.*

Kropotkine habla al proletariado internacional

Los obreros del mundo civilizado y sus amigos de las otras clases sociales, deben obligar a los gobernantes de sus respectivos países a abandonar completamente la idea de una intervención armada en los asuntos de Rusia, sea cual fuese la causa que la motive o el colorido que se la quiera dar.

Todo «statu quo» surgido días memorables para la historia futura del mundo; está viviendo entre las llamas de una revolución de mayor profundidad y más importancia histórica que la Revolución Inglesa (1639-1794) y la Revolución Francesa (1789-1794).

La triste suerte que le cupó a la «Santa Alianza», le cabrá igualmente a los aliados de hoy, para la crítica histórica del futuro. Hoy ninguna nación ha querido llevar sobre sus espaldas el peso fatal de la grave responsabilidad que pesara sobre la Gran Bretaña, Prusia, Austria y Rusia, al ir contra los sagrados derechos de los principios generosos que engendró la Revolución Francesa.

El bolshevismo es una necesidad histórica determinada por la imposibilidad de hacer del mundo un «Edén Comunista», puesto que aun no se ha operado la revolución de las conciencias (1).

El estado ruso no puede ser intransigente con los gobiernos burgueses y capitalistas del mundo, porque no cuenta más que con su propia fuerza y con la fuerza aislada de los grupos dispersos de los obreros conscientes de todas las naciones (2).

He ahí el porque de una diplomacia internacional bolshevigui, el porqué de la conservación del oro en la caja del Estado ruso. Cuando la unión de todas las fuerza obreras sea un hecho, el comunismo universal y amplio se impondrá.

Ese comunismo propagados por anarquistas y socialistas después de las doctrinas de Roberto Owen, de St. Simon y Fourier, ha impuesto la actual dictadura del proletariado y todo obrero y todo ciudadano consciente debe prestarle su apoyo incondicional, porque el actual Estado ruso tiende a preparar la futura transformación social de todos los estados organizados sobre la base de la explotación del hombre por el hombre (3).

El Estado bolsheviqui no es más que un accidente de la gran Revolución Social. Ese accidente favorable a los principios básicos que la componen.

Pedro KROPOTKINE

(1) Comprendiéndose, naturalmente, que en cada lugar esto haga la revolución se debe procurar darle el mayor avance hacia el comunismo anárquico, tanto como nuestra fuerza e inteligencia nos lo permita.

(2) De modo que, si el proletariado en general acentúa y precipita la caída del régimen burgués en los demás países, se evitará que esa diplomacia degenere.

(3) La dictadura del proletariado, de la cual nos habla Kropotkine y que hemos nosotros venimos sosteniendo, no es aquella dictadura a la cual se refieren los «filósofos» trasnochadores de café. La dictadura es la fuerza armada de los oprimidos — aquella misma que sirvió para derrocar a los privilegiados — que se mantiene para impedir que triunfen las contrarevoluciones burguesas que interna y externamente intentan los parásitos internacionales. Y si bien comprendemos que toda fuerza armada que

defende un derecho puede también defenderse defendiendo una injusticia, puede esto atenuarse ilimitadamente en relación al mayor grado de intervención en esta magna lucha de todos los elementos puros, nobles y desinteresados, que existen en el campo revolucionario. Lo que no se puede negar sin ser un iluso es que en donde aún existe una fuerza que defiende la opresión y amenace eternizarla se impone cultivar desarrollar una fuerza armada superior para permitir se implante la libertad. Esto es lo que se llama la dictadura del proletariado. ¡Lo demás es farolería! ¡Filosofía de guardarropía! ¡Puritanismo de biblioteca! —*Voltar de Redacson.*

¿Quiérese una prueba de las mil y una de cómo el Partido Socialista del Uruguay a pesar de su adhesión a la III Internacional—es más político que cualquier partido burgués?

Ahí va. En Montevideo se formó un Comité Antipolítico, compuesto de delegados de sociedades obreras y centros de estudios sociales. Pues bien: este Comité envió diversas notas al diario de dicho partido, y no las publicó porque... se combatía a la política.

¿Y entonces, en qué quedamos? ¿No se dijo, al entrar a la III Internacional, que la política en lo sucesivo se trataría como un medio para combatir a la misma política y al régimen burgués en conjunto?

Dicho Comité Antipolítico se formó para hacer crítica a la política, pero desde el llano, sin cobrar nada; mientras que los de la III lo hacen desde arriba... cobrando los tres cientos se senta...

Más aún, los jefes del Partido Socialista nos resultan más realistas que el rey, es decir, más políticos que los mismos burgueses. ¿Cómo es eso? Sencillísimo: los diarios burgueses publicaron las notas antipolíticas del Comité Antipolítico; ellos en cambio... las echaron al cana sto...

¡Viva la III!

La Oficina N. de Trabajo y las huelgas

Es bochornoso lo que está pasando. Una inconsistencia suicida se nota en las ideas de ciertos obreros que actúan al frente de algunos gremios. Un desconocimiento—cuando no es falta de carácter—se nota en los medios de lucha que vienen empleando para solucionar los conflictos pendientes con los patrones.

Es una vergüenza, sencillamente, que gremios adheridos a la F. O. R. U. acepten la intervención de los Inspectores de Trabajo como mediadores para solucionar sus conflictos.

Y esto es serio, es alarmante, porque son varios los gremios que están cometiendo la debilidad de dar ingerencia a oficinas del Estado creadas de exprofeso para castrar las energías proletarias, mantenerlas encerradas en un marco de legalitarismo perjudicial a toda pueba.

Primero fueron los carpinteros, que cometieron la trapisonda o cobardía moral de aceptar tal mediación.

Ahora, más reciente, son los obreros en huelga de la cervecería Montevideana, que aceptaron la vergonzante tutela de un inspector de la mencionada oficina.

Y en este mismo período hemos visto también, con dolor, una nota de la Sociedad de O. Albañiles, lamentándonos de que los inspectores de la O. N. de T. no cumplían su misión, velando por el cumplimiento de tales o cuales disposiciones!

Y esto, compañeros trabajadores, es incalificable.

Si los gremios obreros no se sienten con fuerza suficiente para defenderse por sí mismos, que no se lancen a la lucha para después cometer la debilidad de aceptar arbitrajes bochornosos.

Que mediten bien, antes de lanzarse a un movimiento, que la lucha en contra del Capital y el Estado no es un simple juguete, un cruce cómodo de brazos, sinó, entiéndase bien, es una guerra sin cuartel en contra de fuerzas armadas que intervienen inmediatamente en custodia de los patrones.

Y si esto se sabe—o debería de saberse,— es preferible seguir aguantando las pesadas cadenas de la esclavitud antes que seguir mansamente aguantando la explotación patronal y la tiranía del Estado.

Y siguiendo el vergonzoso ejemplo de esos desorientados obreros, vemos que el órgano del Partido adherido a la III publica complacido la noticia de que había sido aceptada, por ambas partes, la intervención de la O. N. de T. en el conflicto de la Cervecería Montevideana.!

¡Y así son estos terceristas, que después de haber intentado marearnos con que, en lo sucesivo, no admitirían colaboración de clases, nos salen ahora feliz citándose de esa colaboración!

¡ADELANTE!

Es común buscar un pretexto para justificar el raquitismo mental en aquellos carentes de entusiasmo que se consuelan de su frialdad íntima con las alternativas desfavorables de los acontecimientos. Los obstáculos, los fracasos y las derrotas, como se ha dicho, sirven para aplastar y anular a los débiles y para fortalecer y templar a los fuertes. «Yo ya no tengo ilusiones», suelen decirnos, en un alarde de sabiduría acreditada por la experiencia. Y, sin embargo, ¡pobre gente!, no se aperciben que su sabiduría y su experiencia es también una ilusión. ¡Y eso que encontrarán invariablemente, como aplastante argumento, el cargo de ilusionistas!..

Sin duda que es muy legítimo el derecho que cada uno tiene de juzgar a su manera las cosas, aun cuando sus juicios, simples reflejos de un estado de ánimo escéptico, signifiquen una negación perjudicial a la acción. Únicamente que hay que oponer a ese criterio de viejos, el pensamiento audaz y atrevido de la juventud.

Alguien dice que la vida es una lucha perenn entre lo viejo y lo nuevo, y que la experiencia es una herrumbre que deteriora el pensamiento. Reunid mil viejos, y ellos os pondrán un joven. Arrojad un alto concepto, un pensamiento intrépido que se sobreponga al criterio común, y veréis cómo, mientras se levantan furiosos ancianos, encandalizados y amenazantes, el joven aquel se torna gladiador haciendo suyo el verbo nuevo y reproduciéndolo en proclamas entusiastas.

Es al impulso de la juventud que se inician las empresas enormes: pero esas arremetidas frecuentemente también suelen quedarse en el arrebato lírico, sin llegar a culminar en la gesta vigorosa de los sacrificios. En nuestra juventud es esa la falla, la gran falla. No tiene el temple estoico de los rudos que culminan sus derrotas con el corolario de la fe resplandeciente.

Propicios a todos los impresionismos, súbitamente nos levantamos enardecidos por las fiebres del entusiasmo o nos caemos en la desolación que nos perrifica y anula. Y las gentes de experiencia, los sesudos hombres que ya no son engañados por las ilusiones, aprovechan esos momentos de potración para decir con sobrio acento palabras de prudencia, de orden y de tradición. «¿No veis Italia?» os dicen sabiamente, «la Revolución fracasó; no esperéis más nada».

Estos días han visto un hecho de enorme significado para afirmar su tesis. El triunfo político en Estados Unidos de los partidarios del alcoholismo, según ellos, es aplastante y equivale a comprobar que allí se está por lo menos a diez siglos de la ansiada transformación social. Mañana, cuando llene las calles una manifestación patriótica, cuando una campaña política absorba la opinión pública, los veréis diciendo: «¿No lo veis?... ¿Aún insistes en esperar la redención de esa crápula?... » Y hablarán del pueblo sarcásticamente. Harán que su voz suene como si viniera de las montañas.

Entretanto, la gesta enorme, la elaboración creciente de una conciencia en el porvenir y en la vida, avanza, llega.

Ayer vi un niño corriendo una mariposa. En una vuelta cayó violentamente, haciéndose sangre en la cara y en las piernas. Alguien corrió a su lado, pero el niño se levantó rápido y, con una expresión de triunfo que borraba las lágrimas, corrió más ágil que antes a seguir la mariposa que revoleteó a su lado.

Cada derrota es una semilla de triunfo. ¿No son lógicos las caídas, los tropiezos y los fracasos?... ¡Adelante! El impresionismo, que nos hace superficiales e inconsistentes, nos hará caer, y esas caídas darán firmeza a nuestras piernas. Cuando los hechos que miramos a la distancia nos alcancen; mañana, cuando nos veamos en el escenario en que hoy observamos la tragedia, nos reprocharemos estas actitudes pesimistas con apego a tradición que limitan y condenan a nuestras actividades a perderse en los viejos caminos. Y sólo habremos ido adelante cuando, convertidos en realistas, sepamos aquilatar y obrar sobre la realidad, que esa es la única y verdadera manera de forjar el porvenir, para que alcance a ser sobre los principios de fraternidad y libertad que fundamentan nuestra concepción ideológica.

Fernando Robaina.

Si "La Batalla" interpreta tus aspiraciones: si crees que es una necesidad su difusión, su consolidación económica, ¿por qué no haces un mayor esfuerzo en el sentido de *matar* el déficit que pesa sobre el periódico? ¿O crees, lector, compañero, amigo, que con la simple simpatía que tú tienes por LA BATALLA se paga la imprenta?

Flores y bayonetas

En Nueva Palmira fueron presos varios obreros por el *delito* de decir la verdad, la purísima verdad, pero que lastimaba, eso sí, a los favorecidos por las armas y las leyes: a los sicarios de la garantía. Estos imbéciles—no merecen otro calificativo, pues son ellos mismos víctimas de aquélla—evidencian de continuo su mediocre criterio, su cretinismo.

Entretanto ellos, días pasados, seguían afanosamente el coche en que iban los compañeros presos (siguiéndolo muy de cerca, y bien armados, sin duda para que el coche no volara...) entretanto ellos así iban, con los ojos como fuera de sí orbitas, los hombres y mujeres del pueblo arrojaban, al paso del vehículo, flores y más flores, que hacían el imaginable contraste con el reducir de las bayonetas siniestras. Y ellos, los sicarios, tan ufanos, tan orgullosos, diríase, de su papel miserable... ¡Oh ignorancia, a qué extremos llegas en algunos hombres!

¡Siempre adelante los que ansían regenerar la humanidad! ¡Fé, fraternidad y amor! ¡Marchad valerosamente, soldados del Ideal! En el áspero camino no faltarán jamás flores que hagan menos penoso el andar...

Una lectora.

Carmelo, Octubre de 1920.

Ya está en circulación la rifa de «La Batalla»

Está compuesta de diez importantes premios, distribuidos en la siguiente forma: 1er. premio, un traje de lana a medida; 2 o 3 m. un par de zapatos Luis XV, fino, a medida; 3er premio, un hermoso espejo portaretrato, biselado y grabado; 4 o, «La Gran Revolución», por P. Kropotkine, editado por la Escuela Moderna, profusamente ilustrada y encuadernada; 5 o p., un coche cama; 6 o p., un corte de blusa, de seda; 7 o p., un retrato de E. Malatesta, al oleo, con un hermoso marco; 8 o, un retrato de Pablo Kropotkine, al lápiz, también con marco; 9 o un tintero de metal, para escritorio; 10 o un juego de pocillos para café, con cafetera. —La rifa se sorteará en combinación con la segunda jugada de la lotería de Caridad de Diciembre. Cada boleto, con cinco números, cuesta 0.15.

*Deseamos constancia, con satisfacción, de que todos los objetos son donados. Más aún: el señor cerrajero que nos donó la cerradura y la llave de la puerta de hierro, que da acceso a nuestro pequeño patio, nos ha manifestado que, en el caso de que no se hubiera podido rifar esa cerradura, la hubiera retirado, pues no quería que, por ella, se dejara de rifar ninguno de los importantes objetos, dignos de figurar entre los premios. No obstante, dichos objetos

chos años, fuimos y nos llamamos socialistas, creyendo, como aún creemos que no puede haber socialismo sin libertad, sin anarquía.

Luego prevaleció entre los socialistas la corriente parlamentaria y colaboracionista, y el socialismo, separado del anarquismo, descendió a tales pactos (o emputecimientos) con los gobiernos y con las clases dirigentes, que nosotros terminamos por dejar como el apelativo de socialistas, y pareció que socialismo y anarquía (en el fondo dos expresiones distintas de una misma cosa) fueran dos cosas opuestas.

Ahora podría suceder muy bien que, por prevalecer las tendencias autoritarias entre los que se dicen comunistas, también el ¡comunismo aparezca opuesto al anarquismo y que, en el lenguaje común, los nombres de comunistas y anarquistas sirvan para indicar dos tendencias, programas, o dos partidos opuestos; pero, de todo modos será verdad lo mismo que el comunismo no puede ser sino anárquico, que sin la anarquía, sin la libertad se puede concebir (en cuanto a su realización, especialmente en Italia, es otra cosa) el convento de los católicos, el régimen despótico paternalista de los jesuitas del Paraguay, o cualquier despotismo al estilo de Asia, pero nunca un comunismo de hombres conscientes, civilizados y evolucionados.

El comunismo es un ideal. El es un régimen, un modo de convivencia social en la que la producción se organizara en interés de todos, de la manera que se pueda utilizar el trabajo humano, para dar a todo el mayor bienestar y la mayor libertad posible, y todas las relaciones sociales tienden a garantir a cada uno la máxima satisfacción, el máximo desarrollo posible, material, moral e intelectual. En el comunismo, según la formula clásica, *cada uno da según sus capacidades, y cada uno recibe según sus necesidades.*

¡Probad un poco a aplicar esta fórmula autoritariamente, por medio de leyes y decretos emanados de un gobierno e impuestos a todos a la fuerza!

¿Cuál es la medida de la capacidad de un hombre, y quién puede juzgarla? ¿Cuál es el límite de las necesidades razonables, y quién puede determinarlo e imponerlo?

Las facultades de los hombres varían grandemente, lo mismo las necesidades.

Varían de localidad a localidad, de profesión a profesión, de individuo a individuo, de un momento a otro momento. ¿Cómo será posible establecer una regla aplicable a todos?

¿Quién sería el genio, el dios que podría dictar esa regla?

¿Es posible un régimen de cuartel en el que el individuo es sofocado, en el que la nadie está satisfecho, en el que la igualdad es formal, aparente, pero que en realidad es la más torpe y la más estúpida de las desigualdades? Y aún el cuartel puede existir solamente porque los jefes, los que han podido imponerse, se substraen a la regla común y dominan y explotan a la masa.

No es posible una sociedad comunista si ella no surge espontánea del libre acuerdo, si ella no es varia y variable como quieran y la determinen las circunstancias exteriores, los deseos, y las voluntades de cada uno.

La fórmula clásica que hemos citado sólo puede subsistir si se interpreta con la otra: *cada uno da y toma lo que quiere.* Esto supone la abundancia y el amor.

La abundancia no crece; por el contrario, disminuye con el trabajo forzado, que pone en oposición de intereses y de sentimientos al trabajador que lo efectúa y el que lo concibe y dirige. El amor, el espíritu de fraternidad, la disposición a transigir, a tolerarse, a sobrellevarse, no se crea y no puede desarrollarse ciertamente por medio de leyes y por obra de los guardias civiles.

El comunismo, para ser posible, para ser en verdad la comunión de las almas y de las cosas, y no un retorno a la exlavitud, debe surgir localmente, entre grupos afines, por la experiencia de las ventajas materiales que procura, por la seguridad que inspira, por la satisfacción de los sentimientos de sociabilidad, de cordialidad, que están en el ánimo de todo ser humano que se manifiestan y se desarrollan en cuanto cesa la necesidad de luchar contra los demás para asegurar su propia vida y la de las personas queridas.

El comunismo, en fin, debe estar en el sentimiento antes que en las cosas. Sucede como en una familia o en un grupo de compañeros que viven juntos.

Se vive en comunismo si se ama y en proporción de cuanto se ama. Se da más al que es más débil, al que tiene más necesidad, y cada uno goza de contribuir al bienestar común sólo si existe el acuerdo, el amor entre los miembros del grupo.

Si entra la fuerza, la autoridad, empieza de inmediato la lucha de intereses, y la familia se disuelve.

Los comunistas autoritarios suelen decir que la autoridad, el gobierno, la dictadura, es necesaria al principio, «provisoriamente», al día siguiente de la insurrección triunfante, para organizar la sociedad; luego estarían dispuestos a aceptar también la anarquía. Es más bien lo contrario lo que sería justo. Cuando la sociedad comunista fuera bien organizada y funcionara a satisfacción de todos en todo el pueblo, entonces la cuestión de la autoridad no existiría más y la administración de las cosas se haría conducida en interés de todos y con el concurso de todos no admitiría ninguna división del hombre sobre el hombre.

Cuando se trata, en vez, de organizar el comunismo, entonces la autoridad es nefasta, porque sofoca toda espontaneidad y toda variedad, porque somete los intereses de los individuos y de las colectividades a los de la casta gobernante, porque en la mejor hipótesis, quedrán imponer con la fuerza aquel bien que no puede subsistir si no es libremente aceptado.

El comunismo debe desarrollarse gradualmente, según lo permitieran las circunstancias externas y el desarrollo del sentimiento mismo.

Para llegar, según nosotros, es necesario y es suficiente que todos tengamos la libertad y los medios de producción; que nadie pueda imponer a los demás su propia voluntad y nadie pueda obligar a los demás a trabajar para él. Y es para realizar estas condiciones que nosotros creemos necesaria la revolución violenta. Una vez abatido el obstáculo material (el gobierno), que se opone a su realización, toda violencia sería inútil; dañina, criminal.

(Traducido de «Umanità Nova» por J. C.).-

Menos farolería y...

En la conferencia celebrada por el Partido Socialista, el día del corriente mes, en la Ciudad Francesa, en conmemoración del aniversario de la Revolución Rusa (para algo son terceristas!), los pobres de espíritu no pudieron menos que despedir bilis contra nosotros, los anarquistas.

El ciudadano Felipe Sanz. al hacer uso de la palabla, dijo el siguiente parrafito: «Ciertos individuos que se titulan de muy avanzados han iniciado una serie de conferencias antipolíticas, en las cuales se dejan decir que el Partido Socialista es idéntico a los demás partidos, y mienten quienes tal dicen, y yo los invito a pública controversia, para probarles lo falso de sus afirmaciones». Hasta aquí lo dicho por este ciudadano (¡qué golpe de efecto . farolería!)

Pues bien; sepa el ciudadano Sanz que lo que nosotros hemos dicho en esas tribunas lo afirmamos nuevamente aquí y lo seguiremos afirmando siempre que nos toque hablar sobre dicho tema, y al mismo tiempo creo que desafiará este ciudadano que siempre les hemos cedido la tribuna para rebatir nuestras afirmaciones categóricas. ¿Y por qué no lo ha hecho este ciudadano? Porque hay mucha farolería, ciudadano Sanz. La anarquista anarquista se halla a su disposición, para cuando crea conveniente y pueda rebatir nuestras declaraciones, aunque soy un profundo convencido de que eso no sucederá nunca. Ustedes temen a la lnz ...—Anarq.

¡VISCA CATALUNYA!

Con el fin de atraerse a los catalanistas, seguros unos, de llevar la confusión a sus filas, según otros, el rey ha ido a Barcelona, bien rodeado de palatiegos, militares, capitalistas y aduladores. Esto le llamaba «acercarse al pueblo» los aduladores de la Corona.

Todas las noticias están conformes en que don Alfonso pasó en automóvil, llevado a buena velocidad, por las calles céntricas de Barcelona, entre compactas filas debabiecas mantenidas a respetable distancia del cortejo real.

El peligro de un atentado no era nada grande, y, sin embargo, los periódicos de la Real casa, que son muchos y están bien amaestrados para estos casos como éste, han querido dar al viaje de don Alfonso unos caracteres de heroicidad que las personas imparciales no ven por ningún lado.

Naturalmente, el rey recibió grandes ovaciones. Un Pérez cualquiera, si tiene mucho dinero para «gastos secretos», como le ocurre al Ministerio de la Gobernación, puede organizar aclamaciones a la medida que quiera, de aparte los interesados—por pertenecer al negocio—en que el régimen monárquico siga haciendo la felicidad (!) de los españoles.

Pero faltan, en una gran población, algunos bastardos para dar los vivas correspondientes a un par de duros, o siquiera a cinco pesetas. De modo que, si la comedia se organizó debidamente y, sobre todo, si se pagó bien, pudo ser enorme el entusiasmo con que don Alfonso fué recibido en Barcelona. Todo había dependido de la cantidad puesta en el chequie destinado a producir el entusiasmo.

El motivo aparente del viaje regio ha sido la inauguración del nuevo servicio aéreo entre Barcelona y Mallorca, pero el verdadero, el beneficiado en cierta entidad obrera mutualista que suele prestarse—pues, con esta, ya van dos o tres veces que hace lo mismo—a ser manejada desde el Ministerio de la Gobernación, y la mayordomía mayor de palacio, como que más que una quinta de salud parece la casa de socorro del distrito del palacio de Madrid. Y es el chusco que de esa entidad obrera, proveedora de ovaciones a la real familia, fórman parte trabajadores que, por el mero hecho, de vivir en Barcelona, pertenecerán, de seguro, a la organización sindicalista, tan ferozmente perseguida por los gobiernos y representantes del rey. Se ve cada cosa...

Pero el verdadero motivo de la heroica excursión de don Alfonso a la capital catalana se descubre en los «vivas» a Cataluña, proferido en el idioma de aquel país por don Alfonso XIII y don Eduardo Dato.

A través del «¡visca Catalunya!» gritado por el monarca y su primer ministro se ve el propósito de halagar al «Senyor Esteve», es decir, al adinerado catalanista, al burgués casi secesionista que, un poco arrepentido de sus «un recuerdos» pasadas, siente ahora, acosado por la organización obrera, la necesidad de acercarse al odiado rey español, que dispone de las cárceles, de los tribunales, de la policía, de la guardia civil, del Ejército y, en suma, del terror blanco para meter en cintura a los enemigos del Capital.

Los «vivas» a Cataluña dados en Barcelona por los distinguidos visitantes madrileños no significan otra cosa que un deseo de reconciliación entre los burgueses del Llobregat. Se harán mutuas concesiones, se entenderán como buenos mercaderes, y juntos irán de brazo en las empresas contra el enemigo común, contra la clase trabajadora. El «¡visca Catalunya!» dicho por unos castellanos de abolengo ha sido contestado por el «¡viva España!» de los catalanes que ayer cantaban «Els Segadors». Esto recuerda los banquetes con que la diplomacia sella la alianza entre dos gobiernos, a espaldas de los pueblos respectivos. El final de los discursos de rigor suelen cambiarse vivas que hacen a vino de champaña. «¡Vive la France!», dice, por ejemplo, el personaje español número uno, y el personaje francés del mismo número responde, con ardor, «¡Viva España!» *E tutti contenti.* Pero el «¡Visca Catalunya!» gritado en Barcelona por excursionistas madrileños, cuando los trabajadores catalanes se ven perseguidos y apuestos fuera de la ley, cuando las cárceles están llenas de obreros catalanes, cuando el pueblo catalán lleva puesta un mordaza, y son ilusorias para él las libertades públicas, y no puede hablar ni escribir libremente, ni reunirse, ni asociarse, ni siquiera tener respetido su hogar; cuando también hace pocos días, en el momento que trabaja, y hace grande a Cataluña, sufren condenas en el presidio o persecuciones en el destierro; cuando el terror blanco de Limgria tiene una eco en la región catalana, y sobre todo en Barcelona; la ciudad que más ha pisado el rey, rodeado de pretorianos y de aduladores de la burguesía, lejos del verdadero pueblo, es una aclamación que suena a clamor de la lucha de clases.

Dicho en esas condiciones, el «¡Visca Catalunya!» es un grito de solidaridad entre los poderosos de Madrid y los poderosos de Barcelona, y a él debemos responder los trabajadores del resto de España con la expresión del vínculo fraternal, que nos une a los trabajadores de cataluña, más amados por nosotros cuanto más perseguidos los vemos. — (Del periódico *«La República»*, de Orense, España).

LA LIBERTAD DE GONZALEZ

La agitación popular. —La trascendencia de esta lucha a.— La policía y los jueces son los responsables de las consecuencias que tenga este conflicto.

Sigue en aumento la agitación popular en pro de la justa libertad del compañero González. Al contrario de lo que suele suponerse, los amagos de reacción, iniciados con arbitrariedades por la policía promotora, han fomentado la agitación reinante, cada día en aumento, cada día más firme, y cada día más visibles los propósitos del pueblo de obtener a toda costa la libertad de aquel obrero, con el cual quieren ejecutar una venganza los jueces, defensores de los privilegiados.

No puede decirse qué proporciones alcanzará esta agitación. Por de pronto, el pueblo y el proletariado todo anuncian plasmar como primer acto de protesta la huelga general, en el caso de que se haga efectiva la condena de González. Este será el primer paso, pues; que muchos son las fuerzas que el proletariado puede emplear para mantener la lucha ilimitadamente, o sea hasta cuando alcance a obtener lo que por justicia reclama.

Las iniciativas y las acciones generales deben producirse espontáneamente; es decir, nadie debe esperar la consulta y conformidad ide otros para poner en práctica sus ideas, para que, de esta manera, el movimiento de protesta tenga verdadero carácter de manifestación unánime de la indignación popular, manifestándose en rebeldías que demuestren ser el fruto de una conciencia real arraigada en el pueblo por la comprensión debida de sus derechos legítimos.

Nadie debe esperar órdenes, ni declaratorias, ni conformidad de segundos. Cada obrero y cada hombre debe ser el que dicte sus acciones, y debe efectuarlas con todo el valor y la audacia de que sea capaz.

Antes de la huelga general; en la huelga general, si a ella nos lleva la terquedad despótica de la injusticia burguesa, y después de esa huelga, si con ella no alcanzamos la libertad de González, hemos de seguir ininterrumpidamente la lucha, hemos de continuarla sin tregua y con la misma insistencia, hasta que nuestras energías impongan la justicia que niegan los jueces, cometiendo en perpetuar una venganza de clase.

Entretanto, estamos próximos a un día de elecciones, cuando los políticos hacen alardes de sus compromisos para la libertad. No puede ser mejor esta oportunidad. Y es en los momentos en que ellos se disponen a realizar su comedia electoral cuando ha de darse la nueva lección.

El boycott a las urnas, con ser mucho, no basta. No es lo suficiente que todos compremos un sello y una acción de *carneros* de tratantes para votar. Y, por lo menos, será preciso que ni un auto, ni un tranvía, ni un ferrocarril se moviese en dicho día.

Entonces, pues, sin esperar decreto ninguno, en el ánimo de todos debe haber desde ya el convencimiento de que nuestros esfuerzos deben tender a alcan-

Administrativas

El continuado aumento del costo de LA BATALLA, por cuya causa pesa sobre la misma un apiastante déficit, de subsanar el cual no se preocupan espontaneamente muchos suscriptores y paqueteros, y considerando que nuestro numero no apela a medios inmorales de vida, como la prensa que publica avisos comercia les, hace de chantagues y adula a todos los que ocupan alto puesto en comitatos y politicos. —La agrupación editora de LA BATALLA *ha resuelto tomar las siguientes medidas administrativas:*

1.a Suspender el envio del periódico a todo suscriptor o paquetero que no se haya puesto al corriente al finalizar Octubre.

2.a Fijar en $ 0.25 el precio mínimo de suscripción mensual, y en $ 0.04 el numero suelto.

3.a Los paqueteros hande ex pender un mínimo de $ 0.03 por cada ejemplar que reciban.

Como medida de propaganda, se continuará enviando gratuitamente un ejemplar a toda entidad no afin a la nuestra. En cambio, a los centros de estudios sociales, agrupaciones en general y entidades de orientación revolucionaria, que al surgir a la vida han contraido de hecho la obligación de dar vida a la prensa de ideas, todos ellos, que reciban LA BATALLA, *se les considerará como suscriptores.*

Nota.—Se pide a los paqueteros—en virtud de las nuevas disposiciones administrativas—que señalen la cantidad de ejemplares que quieran recibir en lo sucesivo.

CULTURALES

Biblioteca P. del Reducto

Esta institución cultural previene a los compañeros que poseen libros y los hayan leido, tengan a bien devolverlos a la brevedad posible para que puedan seguir efectuando su obra emancipadora, pues hay quien se empeña en dejar la biblioteca con los estantes vacios.. y eso está muy mal.—*El Secretario.*

Casa del Pueblo

Gran Velada —Se realizará el Martes 16, a las 21 horas, organizada por los conjuntos artísticos «Amor y Vida» y «Arroyo Seco» a beneficio de una compañera enferma.

Entre otros números se representará la obra **Resaca, El Registro Civil** y el intenso drama del compañero Pacheco **Las Viboras.**

Por el programa y el fin de la velada será indudablemente un éxito

Vida Obrera

Federación O. Vidrieros y Anexos.

El conflicto que esta Federación sostiene con la fábrica La Uruguaya, sigue en el mismo estado. Los huelguistas no se hallan dispuestos a volver al trabajo mientras no se acceda a sus exigencias. En la asamblea última realizada, se acordó sostener el personal en huelga, cuando por quincena los oficiales $ 6.00, botelleros 3.00, fraqueros 4.00, tinteristas 12.00 y Anexos vo luntario. Si bien esto puede tomarse como una de las tantas formas de prestar solidaridad a otros compañeros, también puede señalarse como una de las muchas pérdidas y de resultados, pues importa aceptar una lucha entre el centesimo y el millón, cuyo resultado, generalmente es bien conocido.

En el Frigorífico Artigas

En la sección frio de este establecimiento se declaró en huelga por haberse despedido sin justificación a dos compañeros. Al mismo tiempo se presentó un pliego de condiciones exigiendo varias mejoras de carácter económico y moral.

Obreros Cerveceria Montevideana.

Continua en el mismo estado este movimiento sin mayores novedades, notandose en el personal la misma voluntad de vencer la prepotencia burguesa. Como siempre, la policia sigue cometiendo atropellos contra los huelguistas tratando de quebrar el movimiento, atropellos a los que los obreros deben responder en otra forma que la pasividad.

De la UNION de PINTORES A LA F. O. R. U.

Compañeros del Consejo Federal. —Salud.—Este gremio, en asamblea general efectuada el 3 de Noviembre, resolvió pur unanimidad adherirse a la F. O. R. U., por considerar que: Un organismo gremial autónomo, hoy favorece los manejos patronales que tienden a aislar los sindicatos subdividiendo la organización obrera, que ve en ello la fragmentación y por ende la debilidad de la solidaridad y que, representando la F. O. R. U. la fuerza revolucionaria genuina del proletariado uruguayo, es deber de toda organización gremial de la región, completar, adhiriendo a ella, la unidad de su fuerza.

Que, interpretando la carta orgánica de la F. O. R. U. las aspiraciones de este sindicato como las de toda organización obrera que tenga un concepto exacto del rol del proletariado, se suspende a la total liberación del trabajo suplantándola sociedad burguesa por una sola ciedad libre de los "productores libres, exhorta a las pocas organizaciones obreras que aun permanecen autónomas a seguir su ejemplo y envia un saludo fraternal a todas las que integran esa institución y a su Consejo Federal.—*El Secretario*

Vendedores de Diarios.

Este gremio invita al proletariado en general para la gran conferencia que mañana sábado se realizará en la sociedad Francesa, donde se contestará las patrañas que el señor Bailo ha hecho publicar con el fin de desprestigiar el justo movimiento que sostienen contra el *obrerista.*

Obreros Sastres.

Se invita al gremio a pasar la asamblea general a efectuarse en la fecha próximo en el Centro Internacional para discutir la siguiente orden del dia:

1.o Acta anterior. 2.o Facultar al Consejo Federal de la F. O. R. U. el declarar la huelga General si no se pone en libertad antes del 25 al obrero Gonzalez y demás presos por cuestiones sociales. 3.o Discusión de las bases del Sastre.—Unico de la aguja.

Federación O. Trabajadores del Municipio.

En la asamblea plenaria realizada el 6 del corriente por los sindicatos de O. Municipio, Jardines de la Bamba, Wilson y O. Empedradores y Jardineros, se resolvió dejar constituida la F. O. T. del Municipio. Para correspondencia con esta nueva entidad debe dirijirse a Gonzalo Ramirez y Santiago de Chile.

INTERIOR

Florida.

Por medio del periodico «La Lucha» nos enteramos del incremento que van tomando las ideas emancipadoras.

Igualmente la organización obrera esta en fuerza siendo destacados entre los sociedades de Albañiles, Carpinteros y en general el S. de O. V. ¡Adelante compañeros!

SALTO

En campaña nuestras ideas se abren paso.—E. despertar de los paisanos —Huelgas en las estancias de Santa Ana, Salaberry y Whita.

La actividad desplegada por nuestros compañeros en estos últimos tiempos está surtiendo sus efectos saludables. Los indios se sienten revivir al calor de nuestras ideas Emancipadoras. Cuando llega del pueblo un compañero, los pobres paisanos los reciben con aquella fraternal simpatía que tan propia es de nuestra gente de campo, generosa y hospitalaria. Todos piden folletos y periódicos obreros y LA TIERRA. El fogón que ayer fuera el lugar obligado para hacer gemir las bordonas en algún triste o vil daliia hoy es recinto de educación y despertar donde la revolución hace su obra entre el paisanaje.

Recientemente en la estancia del burgués Santa Ana los peones ya cansados y asquedos de la explotación y mala alimentación se resolvieron protestar. Como Santa Ana que es un burgués radicionalmente estúpido y avariento hiciera oidos de merced er a las más que justas peticiones de los peones, estos se declararon en huelga y resolvieron cargarle el cuero y abundante.

Los albañiles que trabajaban en una obra que se está haciendo en la misma estancia hicieron causa común con los peones y además se resolvieron a no trabajar más y se volvieron al pueblo.

En la estancia del terrateniente Salaberry se produjo otro caso. Un compañero estaba trabajando en la parada las cosas de la explotación capitalista y la manera de resolver sus males, pero en esto se cruzó un capataz que es un sugeto servil e ignorante pretendiendo impedir la labor de nuestro compañero.

Entonces los peones hacien do un hermoso gesto procedieron a la criolla con el hombre. Muy bien compañeros, nada hay mejor que la acción directa práctica y enérgica. Mata palos con los carneros.

El burgués Whita que es dueño de las tres bellas —Inca— cuenta a los peones de una simulada bondad pero pretendia que le trabajen en la esquila por $ 1.20 secos, es decir que, los pasanos tienen que poner la comida. Los peones que se dieron cuenta de las ensañas de Whita le presentaron un pliego de condiciones donde pedian $ 5.00 y la comida. Naturalmente el hombre se negó y los trabajadores le plantaron el trabajo. Así que en la estancia de Whita no se ha empesado a esquilar por falta de brazos.

Por informaciones que nos llegan tenemos conocimientos de otros pequeños movimientos de protesta y rebeldia que nos da la idea del gradual resurgimiento que como asperio para el se nota en la campaña salteña.

LA TIERRA invita a que los compañeros continuen llevando folletos y material de propaganda al interior que salgan al campo y al mismo tiempo pone sus columnas para todas las informaciones que quieran publicar los camaradas del campo.

Firmes, compañeros y adelante en la obra hasta dobar a los burgueses.

De «La Tierra».

Talonarios de rifa

Hemos enviado por correo talonarios de rifa a los compañeros del interior, de quienes pedimos acuse recibo. He aquí la nómina: *Buraglia*, Salto, 5 talonarios; *C. Colombo*, Tambores, 5 t.; *A. Cerqueiro*, Curdal, 5 t.; *C. de E. S. «Desperiars»*, Nueva Palmira, 5 t.; *M. Cialo*, Santa Lucía, 5 t.; *B. Carteri*, Tacuarembó, 1 t., *Charquero*, Minas, 10 t.; *L. Dotta*, Suárez, 5 t.; *C. Fornés*, Colonia, 5 t.; *V. Garcia*, San José, 5 t.; *Ginés Gonzalez*, Pan de Azúcar, 5 t.; *A. Goya*, Nueva Palmira, 75 números; *Denar G.*, Mercedes, 5 talonarios; *A. Gaido*, Dolores, 5 t.; *A. Texeido*, Colonia, 25 t.; *Oficios Varios*, Florida, 5 t. y lista.

Correo administrativo

M. Garitagoitia.—Su. Ramón. Abone la cantidad que crea conveniente

Tempesta d'Enenos Aires.—acusamos recibos de cinco pesos oro

CONFERENCIAS

Pro libertad de los presos por cuestiones sociales

EL DOMINGO 14

En Vaguarón e Isla de Flores

Agrupación «Brazo y Cerebro»

Boycott a «El Día»

CONFERENCIA

Por los Sindicatos «Artes Gráficas» Vendedores de Diarios y F. O. R. U.

En la S. Francesa

Calle Río Branco

MAÑANA SABADO

Velada a beneficio de «La Batalla»

Para el sábado 27 de Noviembre se efectuará en el Teatro Apolo, del Cerro, la velada a beneficio de nuestro periódico, organizada por el C. de E. S. del Paso Molino.

En el próximo número publicaremos el programa.

Buraglio, Salto.—Recibimos $ 12.00 9 para nosotros y 3 para Vallgoy. De los demás no tenemos cuenta.

Agustín Cores.—Aun no hemos recibido $ 6.37 oro y lista de suscriptores.

C. Colombo, Tambores.—El mutual y el diccionario valen 6.70. Contese.

La voluntad

Existe un algo que, anidado en el pecho de los seres, los incita a luchar, cuando la causas es noble y justa, con tesón y energía. En ese mismo algo el que, prisionado sobre los individuos en el buen sentido del razonamiento amplio y claro, hace evolucionar a los pueblos hacia una etapa de mejoramiento y buen vivir. Por ese algo, que se ubica en los pechos valerosos de los tempres rebeldes, es que hemos pasado de las monarquías a imperios dinásticos a las repúblicas y a menos moderadas. Pero existe un algo más allá, hacia el cual debemos dirigir sus miradas y sus esfuerzos todos los seres amantes de una organización más justa y equitativa, a modo de decir, porque, ya ese algo el llamado a impulsar a estos seres, basándose en sus atributos la energía y la firmeza.

Pero, para poder poseer en alto grado ese algo se requiere la profunda convicción de la justicia y bondad de la idea por la cual se lucha, por la cual se sufre.

La idea anarquista sabemos que es grande, hermosa, justiciera; por lo tanto, hacia ella debemos encaminar nuestros pasos y una vez poseionados de ella y convencidos de su bondad, ejecutaremos cosas bellas, hechos grandes y sublimes, porque se habrá anidado en nuestro corazón ese algo que antes nos faltaba: la voluntad.—*Juan G.*

Las ANARQUISTAS, con nuestra crítica, hemos destruido moralmente al régimen actual. Ahora para destruirlo materialmente y reedificar sobre sus escombros la sociedad del porvenir, hemos de pensar seriamente en los mejores métodos reconstructivos que, a pesar de las deficiencias morales y físicas de la actual generación, nos acerquen lo más posible al ideal que soñamos.

Pedro Kropotkine

LA HUELGA DENTRO DE LA FABRICA, y no en la calle, debe de hacerse desde hoy en adelante-